

Unidad 10.

El libro y las bibliotecas en el México contemporáneo.

Gutiérrez Valencia, Ariel (2005) La lectura: una capacidad imprescindible de los ciudadanos del siglo XXI. El caso de México. Anales de Documentación 8:pp. 91-99. Liga: <http://eprints.rclis.org/archive/00014262/01/ad0806.pdf> [Consultado 18-septiembre-2008].

LA LECTURA: UNA CAPACIDAD IMPRESCINDIBLE DE LOS CIUDADANOS DEL SIGLO XXI. EL CASO DE MÉXICO

*Ariel Gutiérrez Valencia**

Profesor-Investigador de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

ProL. Paseo de la Sierra 1018 C-49 Col. Primero de Mayo. C. P. 86190, Villahermosa, Tabasco.

Resumen: En los inicios del siglo XXI, las nuevas circunstancias mundiales derivadas de la globalización, la regionalización económica, el desarrollo tecnológico y la generación casi ilimitada de información a gran escala, han dado paso a la aparición de la denominada “Sociedad de la Información y el Conocimiento” que demanda de ciudadanos mejor educados, más críticos y con mayores habilidades y competencias para enfrentar los cambios futuros. En estos escenarios, la lectura esta llamada a ser, la llave de acceso para introducirnos a esta innovadora era de la información.

Este artículo aborda por tanto, cuales son los nuevos escenarios mundiales de la lectura y sus exigencias en el entorno de los ciudadanos del siglo XXI al amparo de las nuevas circunstancias mundiales.

La segunda parte, presenta un amplio análisis de la problemática de la lectura en el contexto específico de la sociedad mexicana, a partir de diversos datos relevantes derivados de algunas investigaciones realizadas recientemente por organismos internacionales y nacionales como la UNESCO, la OCDE, La SEP y el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.

Estas investigaciones revelan, que hoy día, México es un país pobre en lectores, en donde la promoción y el fomento a la lectura, aunado a la formación de buenos lectores se traducen en asignaturas pendientes que no han podido ser atendidas adecuada, suficiente y profesionalmente.

Palabras clave: Lectura; sociedad de la información y el conocimiento; los problemas de lectura; sociedad mexicana; siglo XXI.

Title: READING: AN INDISPENSABLE ABILITY FOR THE XXI CENTURY CITIZEN. THE MEXICO CASE.

Abstract: The new world circumstances derived from globalization, economic regionalization, technological development and the generation of unlimited information of great scope, have initiated, at the beginning of the XXI century, what it is so called “The knowledge and information society”. This new society requires more critical people, with better education, and with a greater number of abilities and competences to face the future changes.

Under these new perspectives reading is the key to introduce us into the innovative information era.

This article states which the future sceneries for reading are and its requirements, according to the new world circumstances.

At the same time, the article presents an extended analysis of the problems of reading in the Mexican society, considering relevant data produced by the latest investigations from national and international organizations, such as UNESCO, OCDE, SEP and the National Institution for Educational Evaluation.

* ariel.gutierrez@ujat.mx

These investigations revealed, that nowadays, Mexico is a country with scarce number of readers, a country that does not have a reading programme to foment and promote the culture of reading. This is an issue that has not been attended sufficiently and professionally yet.

Keywords: Reading; the knowledge and information society; the problems of reading; mexican society; the XXI century.

I. LOS NUEVOS ESCENARIOS MUNDIALES DE LA LECTURA

Hoy en día, todos sabemos, que estamos viviendo en un mundo cambiante caracterizado por la globalización, la apertura comercial, la integración económica y un alto desarrollo científico-tecnológico que están generando innumerables cambios mundiales en todas las naciones y en todas las sociedades de nuestro planeta. Vivimos pues, en una época de transición que lo está transformando todo de un modo extraordinariamente acelerado, por lo que, estamos siendo, lo queramos o no, protagonistas principales del paso de una sociedad industrial que marcó el siglo XX, a lo que todos han coincidido en llamar la nueva sociedad de la información y el conocimiento del siglo XXI.

Esta nueva sociedad de la información y el conocimiento nos esta anunciando un cambio fundamental en todos los aspectos de nuestra vida, incluyendo la difusión del conocimiento a gran escala, el comportamiento social, las prácticas económicas y empresariales, el quehacer político, los medios de comunicación, la educación y la salud, e incluso, el ocio y el entretenimiento. Los ciudadanos de todo el mundo nos encontramos por lo tanto, en medio de una gran revolución, tal vez, la mayor que la humanidad haya experimentado jamás.

Al referirse al desarrollo de esta nueva modalidad de sociedad, diversos expertos han señalado que La sociedad de la información está en pleno proceso de formación y en su conformación están incidiendo varios factores entre los que sobresalen las telecomunicaciones, la microelectrónica, la optoelectrónica y los medios de comunicación más nuevos y renovados merced a los desarrollos tecnológicos que se consolidaron en las últimas décadas del siglo XX: La televisión, la propagación del video, el sonido y los textos, así como la aparición de nuevas tecnologías como los ordenadores que están permitiendo comprimir toda clase de información en formatos digitales inimaginables para su difusión masiva a través del Internet. Estas nuevas tecnologías como bien lo señala Castell “...*al transformar los procesos del procesamiento de la información, actúan en todos los dominios de la actividad humana en virtud de que la información es una parte integral de nuestra existencia individual y colectiva...*”¹.

Estas innovaciones tecnológicas ha hecho posible transformar la información digital en valor económico y social, en conocimiento útil, creando nuevas industrias, nuevas formas de gestionar negocios y operaciones comerciales, nuevos productos y servicios, nuevos y mejores puestos de trabajo, nuevos flujos de intercambio comercial y financiero a escala mundial que paulatinamente empiezan a mejorar la forma de vida de la sociedad en su conjunto a través de un desarrollo basado en la información y el conocimiento.

Haciendo alusión al fenómeno de la sociedad de la información y el conocimiento, Armand Matherlat y Héctor Schmucler expresan con mucha claridad en su interesante

¹ Manuel Castell. 2002. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Siglo Veintiuno Editores. México. V. 1, pp. 87-92.

libro titulado América Latina en la encrucijada telemática que *“habitamos un mundo en el cual la globalización económica, política y cultural y demás, se vienen imponiendo de manera autoritaria; un mundo en donde la revolución científica y tecnológica de la era electrónica esta perfilando una nueva sociedad del conocimiento en una misma aldea global, por lo que estamos viviendo ya, los inicios de una nueva revolución de acuerdo con la cual la materia prima esencial ya no es la energía, sino la tecnología y el conocimiento humano transformado en información”*².

En esta misma frecuencia, Yoneji Masuda señala que *“La sociedad de la información es aquella que se caracteriza por basarse en los esfuerzos por transformar la información en conocimientos útiles y prácticos para la sociedad. Una dimensión que la caracteriza sin duda alguna, es la gran velocidad con que tal información se genera, transmite y procesa, lo cual hace posible que en la actualidad la información pueda obtenerse de manera prácticamente instantánea y, muchas veces, a partir de la misma fuente que la produce, sin distinción de lugar”*³.

Los nuevos avances tecnológicos hacen posible de acuerdo a la UNESCO, que hoy día *“el conocimiento y la información se estén duplicando casi cada cinco o diez años”*⁴. Incluso, *se está estimando que para el año 2020 el conocimiento se duplicará cada 73 días*⁵. Lo mismo está sucediendo en Internet donde la información digital crece día a día de manera exponencial a tal grado que se calcula que en la actualidad existen medio billón de páginas web al otro lado de la pantalla según las últimas estimaciones⁶.

De esta manera, la sociedad de la información y el conocimiento nos está dejando muy claro, que los ciudadanos del siglo XXI nos constituimos en los principales usuarios de estas transformaciones vertiginosas a través de la generación, uso y difusión de la información, materia prima esencial del conocimiento humano. En estos escenarios mutantes, la lectura se constituye hoy mejor que nunca, en la llave de acceso a la sociedad del conocimiento, en virtud de que a través de ella conocemos, comprendemos, consolidamos, analizamos, sintetizamos, aplicamos, construimos y reconstruimos los saberes de la humanidad.

Desde ésta perspectiva, la lectura desempeña un papel estratégico en el desarrollo cognoscitivo de los ciudadanos del tercer milenio porque coadyuva a múltiples funciones intelectuales desarrollando y fortaleciendo sus capacidades semánticas, de expresión, comunicación, afectivas, de comprensión, de síntesis, de recreación y de sensibilización. Por ello, la lectura empieza a ser reconocida en la actualidad por todas las naciones del mundo, como una capacidad imprescindible y estratégica del desarrollo de todos los ciudadanos para comprender y emplear la información impresa y escrita, para acceder, construir y reconstruir el conocimiento, impulsar su potencial personal y participar activamen-

² Armand Matterlat y Héctor Schmucler. 1983. *América Latina en la encrucijada telemática*. Piados. Buenos Aires. P. 12

³ Pablo Valenti López. “La sociedad de la información en América Latina y el Caribe: TICs y un nuevo marco institucional”. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*. 2002. 2. Disponible en Internet en: <<http://www.campus-oei.org/revistaactsi/numero2/valenti.htm>>.

⁴ UNESCO. 1998. “La educación superior en el siglo XXI: La formación del personal de la educación superior: una misión permanente”. *UNESCO*. París. P. 3.

⁵ Víctor Manuel Gómez C. y Mario Díaz Villa. 2003. *Formación por ciclos en la educación superior*. ICFES. Bogota. P. 23.

⁶ José Antonio Millán. “La lectura y la sociedad del conocimiento.” *La Factoría*. 2003. 19. Disponible en Internet en <<http://www.lafactoriaweb.com/articulos/millan19.htm>>.

te en la sociedad. En este sentido, la UNESCO y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) han establecido claramente que *“la formación lectora de los individuos en el siglo XXI para una participación efectiva en la sociedad de la información les demanda de un conjunto de habilidades que les permitan leer entre líneas y reflexionar sobre los propósitos de los textos; para reconocer los mecanismos utilizados por los escritores para transmitir sus mensajes e influir en los lectores, y la habilidad para interpretar el significado a partir de las estructuras y rasgos de los textos. En síntesis, la capacidad lectora de los nuevos ciudadanos de la era de la información, exige del desarrollo de nuevas habilidades para comprender e interpretar una amplia variedad de tipos de texto e información para aplicarla adecuadamente a su realidad en la resolución de los múltiples problemas que le plantea su entorno”*⁷.

En síntesis, la sociedad de la información conocida también con los sobrenombres de sociedad del conocimiento, economía del conocimiento y revolución digital, plantean a los ciudadanos del siglo XXI la necesidad impostergable de adquirir, mejorar y fortalecer sus capacidades lectoras para tener una participación efectiva en este mundo cambiante, a partir del entendido de que quien tiene y entiende la información tiene el poder de la decisión, en caso contrario, quienes pierdan la capacidad de lectura correrán el riesgo siempre de no llegar a nada en esta sociedad ni en ninguna otra, en cualquier parte del mundo.

Ante estos nuevos escenarios mundiales habría de preguntarse ¿Poseen los ciudadanos del siglo XXI, las capacidades de lectura necesarias para enfrentar con éxito esta nueva era de la información y el conocimiento?

En el caso específico de México e incluso, me atrevería a señalar que de muchos otros países más, los ciudadanos presentan serias deficiencias en sus capacidades de lectura que los limitan e impiden enfrentar plenamente el alud de información y conocimientos que se están generando en este mundo globalizado y mutante. A continuación señalaré algunos datos relevantes del contexto mexicano derivados de diversas investigaciones y estudios en la materia, que nos develan cual es el grado de desarrollo de la lectura en nuestro país.

II. LAS CAPACIDADES DE LECTURA DE LA SOCIEDAD MEXICANA DEL SIGLO XXI

De acuerdo a diversos estudios difundidos por la OCDE y la UNESCO sobre el panorama de la lectura en el mundo, México ocupa los últimos lugares en esta materia en el contexto internacional y regional. Este grave rezago cultural ha sido reconocida ya explícitamente desde el sexenio pasado por el expresidente Ernesto Zedillo Ponce de León y por el actual mandatario mexicano Vicente Fox Quesada, así como por diversas instituciones educativas y culturales del país, quienes han externado que *“La indiferencia de los mexicanos ante la lectura de calidad mantiene al país inmerso en una progresiva catástrofe silenciosa”*. De acuerdo a las últimas cifras difundidas por la UNESCO, México ocupa el penúltimo lugar en hábitos de lectura de una lista conformada por 108 naciones del mundo, con un promedio de lectura de 2.8 libros anuales por habitante, cifra muy alejada de los 25 volúmenes recomendados por este organismo internacional, y del pro-

⁷ OCDE. 2001. “La medida de los conocimientos y destrezas de los alumnos: La evaluación de la lectura, las matemáticas y las ciencias en el proyecto PISA 2000”. *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*. Madrid. P. 18.

medio de lectura de la sociedad Japonesa, Noruega, Finlandesa y Canadiense que ocupan los primeros lugares a nivel mundial con 47 títulos per cápita⁸.

Ante este rezago en las capacidades de lectura de los mexicanos, diversos especialistas han señalado que *“Para nadie es un secreto que en el país cada vez hay menos lectores y esto es ocasionado por dos razones: La falta de hábitos de lectura y la crisis económica...según el editorialista Sealtiel Alatríste en México se sospecha que no hay más de un millón de personas que leen literatura, es decir apenas el 1 % de la población y esto se calcula a partir de la cantidad de ejemplares que se venden al año en todas las editoriales, asimismo, cifras reveladas por diversas investigaciones realizadas por varias agencias especializadas en investigaciones de mercado demuestran que 3 de cada 10 mexicanos hojean un libro en el transcurso del año, es decir, lo empiezan pero no lo acaban. Por su parte, la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana ha externado que de 1995 en adelante la venta de libros cayeron en un 50 % y el número de librerías es menor en mil, sin contar las de autoservicios, mientras que en Canadá por ejemplo existen 3,178 librerías, en Estados Unidos 26,648 en Gran Bretaña 4,993 y en España 3,159”*⁹.

En torno a esta misma problemática, Adriana Malvido y Rebeca Cerda han exteriorizado que *“A pesar de que todo ciudadano tiene derecho a la lectura, en México la promoción de ese hábito se enfrenta a una serie de obstáculos, como el analfabetismo, el rezago educativo y la prominente edición de libros de texto y best-seller. En estos escenarios, la situación de la lectura en México no es fortuita, el analfabetismo que alcanza 10.4 % de la población mayor de 15 años, y el rezago educativo de más de 35 millones de mexicanos complican el fomento a la lectura”*¹⁰.

Al expresar su punto de vista sobre los problemas de lectura en nuestro país, Daniel Cazés subraya que *“Leer y escribir en nuestra sociedad son actos diarios necesarios, gozosos, que son tan corrientes como hablar, pero en nuestro país, la adquisición de las facultades y los placeres de leer y de escribir, y hasta de hablar, se hace cada vez más complicada, aunado a ello, en países como México, las empresas televisivas han derrotado casi por completo a la lectura...”*¹¹.

Por su parte, el destacado escritor Ricardo Perete, señala contundentemente que *“Las personas creen que en México solo es suficiente con ver la televisión o escuchar la radio, no hay gimnasia mental, pero el que no lee, jamás llegará a nada en este país ni en ninguna otra parte del mundo. De ello debemos de estar consciente todos los mexicanos porque el día que se nos pierda la lectura, ese día habrá una nueva generación, pero de autómatas, no de gente pensante”*¹².

Con estas afirmaciones Ricardo Perete retoma lo señalado hace muchos años por nuestro Premio Nobel de Literatura Octavio Paz quien solía manifestar que *“El público mexicano no lee y no lee porque no se le ha inculcado en los hogares ni en las escuelas el*

⁸ Marcos Miranda Gil. 2000. *Viaje alrededor de la lectura*. SEP. México. Disponible en Internet en: <<http://www.sepic.mx/letras/viaje.html>>.

⁹ “El llano sigue en llamas”. *Expansión*. 1996, pp. 11-114.

¹⁰ Adriana Malvido y Rebeca Cerda. “Analfabetismo y rezago educativo, obstáculos para fomentar la lectura”. *La Jornada*. 1999. Disponible en Internet en <<http://www.jornada.unam.mx>>.

¹¹ Daniel Cazés. “El derecho a la lectura”. *Milenio diario*. 2002, p. 45.

¹² Excelsior. 1999. 30,0489, pp. 5, 39^a.

amor a la lectura... para la mayoría de nuestros compatriotas, leer es una excentricidad, una curiosidad psicológica que colinda con la patología"¹³.

Al ubicar la problemática de la lectura entre los estudiantes mexicanos en particular, la Secretaría de Educación Pública ha reconocido que *"A pesar de lo mucho que ha avanzado la cobertura de la educación básica y el promedio de escolaridad de la población de 15 años, que ya es de 7.7 grados, para la mayoría de los mexicanos la afición de leer libros no es todavía una costumbre, esta falta de lectura de libros entre la población no solamente alfabetizada, sino incluso con muchos años de escuela, se ha ido convirtiendo en un lastre cada día más pesado, en un factor de atraso cada vez más evidente e incómodo, tan solo en la actualidad se estima que existen 32 millones de jóvenes y adultos que no saben leer y escribir o cuyos niveles de estudios ha sido mínimos"*¹⁴.

Este retraso en el desarrollo de las capacidades lectoras de los estudiantes mexicanos ha quedado confirmado con los recientes resultados publicados por la OCDE en sus investigaciones tituladas. "Conocimientos y destrezas para la vida: Primeros resultados del Proyecto PISA 2000" y donde se concluye que *"Los estudiantes mexicanos de 15 años de edad carecen de una suficiente capacidad lectora que les permita recuperar, interpretar, reflexionar y valorar la información de un texto a fin de aplicarla a la resolución de las tareas y problemas escolares. De acuerdo a estos resultados, México ocupó el penúltimo lugar entre los países miembros de la OCDE al obtener 390 puntos que lo ubican muy por debajo de la media de los países de la OCDE y que corresponde a 500 puntos. Por si fuera poco, además, estos estudios revelan que casi no leen por diversión y entretenimiento por lo que solamente le dedican pocos minutos a este rubro dentro de sus actividades diarias"*¹⁵.

A nivel de la región de América Latina y el Caribe, México también se encuentra reprobado ocupando los últimos lugares en las evaluaciones sobre la lectura. El Primer Estudio Internacional Comparativo sobre Lenguaje, Matemáticas y Factores Asociados, para Alumnos del Tercer y Cuarto grado de la Educación Básica realizado por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación auspiciado por la UNESCO reveló que nuestro país ocupó los últimos lugares en habilidades lectoras al obtener 250 puntos muy por debajo de la media regional siendo superado ampliamente por países como Cuba, Brasil, Chile, Colombia, y Argentina cuyos estudiantes se distinguieron por superar a los mexicanos en habilidades como la identificación de tipos de textos, identificación de mensajes, reconocimiento de información específica e identificación de vocabulario relacionado con los textos¹⁶.

En concordancia con este diagnóstico, el Instituto Nacional de Evaluación Educativa acaba de publicar los primeros resultados de la evaluación de la lectura llevada a cabo recientemente entre los estudiantes del 6° grado de primaria y 3° de secundaria. De acuerdo a esta evaluación se obtuvieron los siguientes resultados: El 66.6 % de estudiantes de educación primaria del país presentan niveles bajos de lectura que les impide cumplir satisfactoriamente con los objetivos curriculares establecidos en los programas de estudio

¹³ ABZ: Información y análisis jurídicos. 2002. 116, p. 4.

¹⁴ "Revista Cultural". *Reforma*. 2000, p. 7.

¹⁵ OCDE. 2001. "Conocimientos y destrezas para la vida: Primeros resultados del proyecto PISA 2000". OCDE: *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*. Madrid. P. 10-18.

¹⁶ UNESCO. 2000. "Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación. Primer Estudio Internacional Comparativo sobre Lenguaje, Matemática y Factores...". UNESCO. Santiago de Chile. Pp. 28-30.

para este nivel educativo, en contraparte, solo el 12.4 % de estudiantes en este nivel cuentan con las competencias lectoras necesarias para cubrir las expectativas del currículo.

En lo que toca a los estudiantes de secundaria, las investigaciones del Instituto Nacional de Evaluación Educativa nos muestran que solamente el 30.7 % de los estudiantes de este nivel pueden considerarse como buenos lectores¹⁷.

En el contexto de la educación superior mexicana, la problemática lectora se hace presente también en una gran mayoría de los estudiantes universitarios mexicanos, así lo establece un estudio realizado por La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) con el objeto de conocer quiénes son y qué hacen los estudiantes en su tránsito por la educación superior en el nivel licenciatura, tanto dentro como fuera del espacio universitario. Esta reciente investigación nos muestra las siguientes conclusiones:

El 70.1 % de los universitarios mexicanos dedica entre una y diez horas a la semana a la lectura de textos escolares. Dicho promedio semanal señala la ANUIES, resulta insuficiente para leer los textos necesarios que se incluyen en el currículum universitario y que requieren de un mínimo de lectura de 13 horas a la semana. En respaldo a esta aseveración, la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ha señalado que cualquier estudiante universitario estándar necesita invertir 3 1/2 horas al día a la lectura de textos para poder cumplir satisfactoriamente con sus tareas y responsabilidades académicas¹⁸.

Otro indicador importante de este estudio revela que para poder satisfacer sus necesidades de información y lectura, el 50.6% de los estudiantes universitarios mexicanos asiste a las bibliotecas de sus escuelas o facultades y raramente visitan otras bibliotecas fuera de su campus universitario. Estos porcentajes nos muestran claramente que la costumbre de visitar la biblioteca universitaria es una práctica poco socorrida por los universitarios hoy en día a pesar de que un 53.5 % opinó que los servicios que se proporcionan en sus bibliotecas son relativamente buenos.

A todo ello se suma un fenómeno que sin duda esta presente en la comunidad universitaria de México, y es el hecho, de que este estudio reveló que el 86.3% de los estudiantes universitarios de nuestro país sacan fotocopias para cumplir con la obligación de leer y hacer sus tareas e investigaciones académicas. Estos datos reafirman la denuncia del Centro Mexicano de Protección y Fomento a los Derechos de Autor en el sentido de que *“En México se fotocopian 300 millones de libros al año lo que equivale a fotocopiar entre 5 mil y 7 mil millones de páginas, esto ubica a nuestro país, como el número uno de Iberoamérica en materia de piratería y fotocopiado de libros”¹⁹.*

Finalmente, otro indicador importante de lectura que nos reveló este estudio de la ANUIES se refiere al hecho de que un 29.3% de los estudiantes universitarios no cuenta con enciclopedias en su casa mientras que el 38.7 % reconoció también que carecían de libros especializados para realizar sus lecturas y tareas académicas en sus hogares. Estos

¹⁷ Instituto Nacional de Evaluación Educativa. México. “¿Qué hace a una escuela, una buena escuela?”. *Este País*. 2004. 155-156, pp. 1-8.

¹⁸ Serafín J. Mercado. 1998. “La lectura de los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, medida con un instrumento integrado de velocidad, comprensión y habilidad gramatical”. *Los autores*. México. P. 9.

¹⁹ Sergio Raúl López. “Fotocopiar al año 300 millones de libros”. *Reforma*. 2002. Disponible en Internet en <<http://www.reforma.com>>.

datos ponen de manifiesto de manera objetiva que en una gran mayoría de los hogares mexicanos, por diversas circunstancias, se carece de una cultura en favor de la lectura en el contexto familiar²⁰.

Todos estos indicadores sobre las capacidades de lectura de la sociedad mexicana nos llevan a concluir que en la actualidad, México es un país sin lectores, un país en donde la promoción y el fomento a la lectura aunado a la formación de buenos lectores se traducen en asignaturas pendientes que no han podido ser atendidas adecuada, suficiente ni profesionalmente. Ante esta realidad, es tiempo de entender ya de una buena vez, como bien lo ha señalado Felipe Garrido que *“Los lectores no nacen, se hacen, por lo que en los próximos años el gobierno en conjunto con la sociedad civil deberán impulsar programas permanentes de acercamiento a la lectura durante los siguientes veinte años a fin de inculcar y formar a las nuevas generaciones de mexicanos como ávidos lectores por placer, a partir de la premisa de que leer se aprende leyendo, ya que resulta incomprensible e imperdonable que en un país como el nuestro, que cuenta con un sistema bibliotecario conformado por más de 6,500 bibliotecas públicas y más de 20 millones de volúmenes, donde además, cada año se reparten gratuitamente casi 200 millones de libros de texto, haya tan pocos lectores”*²¹.

BIBLIOGRAFÍA

- ABZ: Información y Análisis Jurídicos. 2002. México. Año 5, n° 116. 14 p.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. México. 2001. Los actores desconocidos: una aproximación al conocimiento de los estudiantes. México: ANUIES. 238 p.
- Castell, Manuel. 2002. *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. México: Siglo Veintiuno Editores. 3 v.
- Cazés, Daniel. 2002. “El derecho a la lectura”. En: *Milenio Diario*. (Ago. 14). México: Milenio. p.v.
- Excelsior. 1999. Año LXXXIII, T. 41, n° 30,0489. México: Excelsior. 85 p.
- Garrido, Felipe. 1997. *Como leer (mejor) en voz alta: una guía para contagiar la afición a leer*. México: Fundación Mexicana para el Fomento a la Lectura, A. C. 31 p.
- Gómez C., Víctor Manuel y Díaz Villa, Mario. 2003. *Formación por ciclos en la educación superior*. Bogotá: ICFES. 56 p.
- Gutiérrez Valencia, Ariel. 2002. *La importancia educativa, histórica y cultural de la lectura, su problemática y su exigencia en los modelos de formación superior universitaria en el contexto de los nuevos paradigmas mundiales. El Caso de la UJAT*. Villahermosa, Tab. El autor. 269 p. (Tesis para obtener el grado de Maestro en Educación por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. México).
- Instituto Nacional de Evaluación Educativa. México. 2004. “¿Qué hace a una escuela, una buena escuela?”. En: *Este País*. N°. 155-156. México: Este País. 64 p.

²⁰ ANUIES. 2001. *Los actores desconocidos: una aproximación al conocimiento de los estudiantes*. ANUIES. México. Pp. 49-209.

²¹ Felipe Garrido. 1997. *Como leer (mejor) en voz alta: una guía para contagiar la afición a leer*. Fundación Mexicana para el Fomento a la Lectura, A. C. México. Pp. 10-17.

- López, Sergio Raúl. 2002. "Fotocopiar al año 300 millones de libros". En: *Reforma*. Disponible en Internet en <<http://www.reforma.com>>.
- "El llano sigue en Llamas". 1996. en *Expansión*. México: Expansión. 152 p.
- Malvido, Adriana y Cerda, Rebeca. 1999. "Analfabetismo y rezago educativo, obstáculos para fomentar la lectura". En: *La Jornada*. Disponible en Internet en <<http://www.jornada.unam.mx>>.
- Matterlat, Armand y Schmucler, Héctor. 1983. *América Latina en la encrucijada telemática*. Buenos Aires. Piados. 131 p.
- Mercado, Serafín J. 1998. *La lectura de los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, medida con un instrumento integrado de velocidad, comprensión y habilidad gramatical*. México: Los autores. 45 p.
- Millán, José Antonio. 2003. "La lectura y la sociedad del conocimiento." En: *La Factoría*. Disponible en Internet en <<http://www.lafactoriaweb.com/articulos/millan19.htm>>.
- Miranda Gil, Marcos. 2000. *Viaje alrededor de la lectura*. México, SEP. Disponible en Internet en: <<http://www.sepic.mx/letras/viaje.html>>.
- OCDE. 2001. "La medida de los conocimientos y destrezas de los alumnos: La evaluación de la lectura, las matemáticas y las ciencias en el proyecto PISA 2000". Madrid: *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*. 159 p.
- OCDE. 2001. "Conocimientos y destrezas para la vida: Primeros resultados del proyecto PISA 2000". Madrid: OCDE: *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*. 31 p.
- "Revista Cultural". 2002. en *Reforma*. México: Reforma. 129 p.
- UNESCO. 1998. "La educación superior en el siglo XXI, visión et acción. La formación del personal de la educación superior: una misión permanente". Paris: *UNESCO*. 19 p.
- UNESCO. "Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación. 2000. Primer Estudio Internacional Comparativo sobre Lenguaje, Matemática y Factores Asociados, para Alumnos del Tercer y Cuarto Grado de Educación Básica. Segundo Informe". Santiago de Chile: *UNESCO*. 48 p.
- Valenti López, Pablo. 2002. "La sociedad de la información en América Latina y el Caribe: TICs y un nuevo marco institucional". En: *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación de la OEI*. Disponible en Internet en: <<http://www.campus-oei.org/revistactsi/numero2/valenti.htm>>.

